

Se nos fue Herbert Schiller. Una necrológica (2000) Artículo Resumen **Marcelino Bisbal**

Nuestra revista está en deuda. En enero, concretamente el 29 del año pasado, se nos iba el investigador norteamericano de la comunicación Herbert Schiller. Había nacido en 1919 y era una especie extraña en el mundo de la sociología y teoría de la comunicación estadounidense ya que él mismo, y sus escritos así lo confirmaban, se presentaba como representante fiel de la teoría crítica y heredero para el estudio de la comunicación y de la cultura de masas de los planteamientos pautados por la Escuela Filosófica de Frankfurt. Era una isla académica en ese país en donde el funcionalismo y el positivismo empírico son las posturas y tesis que predominan. Aún se recuerda la gran controversia de ideas, planteamientos y el choque de dos posturas: la de Schiller y el investigador también norteamericano Ithiel de Sola Pool en una de las tantas reuniones de la IAMCR (International Association for Media and Communication Research).

Herbert Schiller estuvo muy cerca de la América Latina. Iba y venía constantemente y siempre se mostraba irritado ante las abismales diferencias comunicacionales existentes en ese continente. Habló de "colonización de las comunicaciones" y de "miseria comunicacional" como el resultado de la expansiva globalización mundial que beneficia a los más grandes en perjuicio de los más pequeños y grupos explotados del mundo. Sus primeros textos hacen referencia explícita al subdesarrollo informacional de algunas regiones del mundo en contraposición con las estadísticas presentadas, tanto en tecnología como en producción de contenidos, de unas muy pocas naciones del mundo en donde el término a emplear con certeza es de "opulentos" en todos los órdenes de la actividad humana. También denunció las manipulaciones que sufren los perceptores por la mediación de los massmedia y de las grandes empresas internacionales con sus subsidiarias nacionales en el mundo de la publicidad y en la creación de la opinión pública. En ese sentido, en la década de los años setenta dos fueron sus libros de mayor influencia entre estudiantes de comunicación y sociología, así como entre investigadores del área: *Los manipuladores de cerebros. Libre empresa, imperialismo y medios de comunicación* (editado primero por Granica, Buenos Aires, en 1974 y luego vuelto a reeditar por Gedisa en 1979) y *Comunicación de masas e imperialismo yanqui* (de Gustavo Gili Editorial, España-Barcelona, 1976). Estos textos nos muestran el papel que juegan los Estados Unidos en el mercado internacional/transnacional de las comunicaciones, al igual que nos ofrecen referencias bien explícitas para la época del entramado que se configura en ultramar y concretamente en América Latina, Europa y Asia.

Sus planteamientos de diagnóstico, denuncia y abundantes referencias documentales los hace desde Estados Unidos, el "centro neurálgico", como el solía decir, de esta gran red de manipulación y desinformación. Schiller fue profesor de la Universidad de Santa Bárbara en California, también fue profesor e investigador en la Universidad de California (San Diego), así como sus comienzos académicos los hizo en la Universidad de Illinois y en el Pratt Institute de Brooklin. Llegó a ser vicepresidente de la International Association for Media and Communication Research (IAMCR) y desde allí impulsó la creación, hasta que lo logró, del Grupo de Trabajo referido a la economía política de las comunicaciones.

Schiller publicó muchos más textos en donde se mantuvo siempre crítico frente al mundo de las comunicaciones y su expansión a escala planetaria y el papel de los Estados Unidos en ese proceso. En sus últimos años de vida se orientó hacia la investigación del impacto de la informática como componente fundamental de las nuevas tecnologías de la comunicación y también dedicó especial interés al sector de las telecomunicaciones y a la liberalización-privatización que este sector está sufriendo en todo el mundo. Fue muy virulento en sus críticas por esta pérdida de poder de los estados/gobiernos frente al sector privado/transnacional. Al respecto llegó a decir: "Hasta ahora el sector de las telecomunicaciones ha dejado de ver su poca orientación hacia las necesidades de la sociedad. Debe existir una ley que determine el valor universal de las redes y el derecho que tiene cualquier individuo para tener acceso a la información. Para que el mundo pueda sobrevivir ante el advenimiento de la informática, las redes deben de contar con dos características: ser diversas y universales" 1.

Recordemos, que es recordar a Herbert Schiller, la obra escrita que nos legó:

-Los manipuladores de cerebros (Granica, Buenos Aires, 1974 y en 1979 hubo una reedición por la editorial Gedisa de España, Barcelona).

- Comunicación de masas e imperialismo yanqui (Gustavo Gili, España-Barcelona-,1976).
- Communication and cultural domination (International Arts and Sciences Press, New York,1976).
- Conjuntamente con Amb Kaarle Nordenstreng como editores: National Sovereignty and International Communication (Norwood, New Jersey, 1979).
- Who Knows: Information of the Age of The Fortue 500 (Norwood, New Jersey, 1981).
- El poder informático (Gustavo Gili, España-Barcelona-,1981).
- Information and the Crisis Economy (Norwood, New Jersey,1984).
- Cultura S.A. La apropiación corporativa de la expresión pública (Universidad de Juadalajara, México-Jalisco-,1993).
- Aviso para navegantes (Icaria, España-Barcelona-,1996).
- Information Inequality: The Deepening Social Crisis in America (Routledge, New York, 1996).

Esperemos que la deuda esté saldada con Herbert Schiller. Ojalá que el pensamiento crítico no nos abandone frente a las cosas que pasan en el mundo y ante la manera como se está conduciendo la llamada Sociedad de la Información hoy. Si el pensamiento crítico-utópico no abandonó a este hombre que se nos fue a la edad de 81 años en La Jolla, California, no nos debe abandonar a nosotros hoy más jóvenes que él. El ejemplo nos lo dio Herbert Schiller...

Notas

1. Cita tomada de Carmen Gómez Mont en la Revista Mexicana de Comunicación. Año 12, N° 62, marzo/abril de 2000.p.45. Editada por la Fundación Manuel Buendía de México.